



La IPÁSIMA de NIGOMEDES



Lima "Ciudad de los Reyes"

[18 de Enero de 1535]

Siguiendo la tradición de mi padre y mis abuelos le canto a mi hermosa Lima, única novia que tengo...

I
Ajuticiado Atahualpa y subyugado el Imperio, quedan Pizarro y su gente como señores y dueños. Asentaron el Cabillo pero sufrieron embates de los últimos guerreros... Por mayor seguridad fundar una capital cerca al mar, y hacer un puerto. Desde Jauja a Pachacámac viajan Pizarro y Salcedo con Rodrigo de Mazuelas y Riquelme, el Tesorero...

II
Sueña Francisco Pizarro, (hace un año en su destino) vislumbra una gran ciudad donde existe un caserío... Y tuvo un sueño anterior, soñó que al pueblo judío llegaban tres Reyes Magos con enojados vestidos, y que llegando a Belén el lucero perseguido detúvose en un establo, misera cuna de un Niño... Soñó Francisco Pizarro el episodio descripto y recordó su niñez de pequeño porquerizo. Despertó sobresaltado. Ya despierto, su recuerdo vagan por mundos vividos: Vuelan hacia Extremadura a su pueblo de Trujillo y el bravo conquistador siente frío, mucho frío... La orfandad de su niñez aquel sueño ha revivido, su niñez desamparada de cruel y rudo castigo. Aquel Niño de Belén en un pesebre nacido siquiera tuvo a sus padres prodigándole carños, y tuvo a los Reyes Magos, y diéronle oro, incienso y mirra los magos del regío trío...

III
Mil quinientos treintaicinco largos años transcurrieron... Mil quinientos treintaicinco, es miércoles, 6 de enero. Pero en Lima —Pachacámac— recordando estos sucesos

está Francisco Pizarro como soñando despierto... Entonces, el "Otro Yo" libre de todo prejuicio se toma en una por todas revancha contra el destino: llama a Juan Tello, Ruy Díaz y Martín de Don Benito, ¡Ya tiene los Reyes Magos que tanto ansiara de niño! Será el sol de mediodía su lucero perseguido y hará capital del Reino de este Valle el mejor sitio...

IV
Mil quinientos treintaicinco. El miércoles, 6 de enero —siendo Día de los Reyes en los católicos pueblos—, por mandato de Pizarro los tres varones aquellos siguen, cual tres Reyes Magos imaginario lucero: "Melchor", sería Martín y Ruy Díaz: "Baltasar", el tercer rey o Rey Negro. Ya los tres comisionados traen informe completo el día que retornaron, miércoles, 13 de enero.

Olvidada la fatiga recuperado el aliento, ante su gran Capitán uno a uno así dijieron: —"Existe valle ideal muy cercano a este pueblo, donde el Cacique de Limac tiene el más afroso asiento"... —"Tiene leña en abundancia, los indios son de buen genio"... —"Hay tierras para labranza, cerca se puede hacer puerto"... Escuchado ya el informe que a Pizarro le fue bueno— aquel Cacique de Limac dejó de llamarse dueño. Y cumpliendo su promesa a los tres Reyes y al Cielo inició la ceremonia lunes, 18 de enero... (Luego, el escudo de Lima —perennizando el suceso lleva tres regias coronas bajo fulgente lucero)

V
Con la punta de su espada, sobre la tierra que pisa traza Pizarro una cruz para su plan urbanista. Marcando doce manzanas —en aquel entonces "islas"— una cruz tuvo por forma el primer plano de Lima.

Por ser quince los vecinos que en la ciudad vivirían cada manzana quedó en dos solares partida. Al centro de aquella cruz quedó la Plaza Mayor, hoy Plaza de Armas de Lima. Puso la primera piedra de provisional Capilla y el cura Alonso Tinoco ofició primera misa.

... Mil quinientos treintaicinco era el año que corría, y era 18 de enero y era lunes aquel día...

VI
Refiérase que Pizarro —con atinado criterio— antes que fundar su Lima mandó trazar el proyecto. Según algunos cronistas dio el plano Diego de Agüero y según otros autores lo efectuó Ríbera "El Viejo". Parece más razonable dado lo cultos que fueron, que estos dos conquistadores combinaran sus esfuerzos. Así también, se supone que este plano fue bosquejo para ubicar la ciudad en su forma, más o menos. No hubiera sido posible por circunstancias y tiempo haber logrado el trabajo de un plano casi perfecto.

Llamósele "Traza" o "Plano" al susodicho proyecto que dividióse en manzanas o "islas" en aquel tiempo. Eran ciento dieciséte, subdivididas por dentro en los llamados "solares"; y casa cuadrada medía ciento veinticinco metros, teniendo de ancho las calles cuarenta pies, y hasta menos. Doscientas catroce hectáreas fue la extensión del proyecto y se comenzó el reparto aquel 18 de enero. Pizarro fue facultado a repartir los terrenos poder que luego Cabillo y Regidores tuvieron. Mucho sirvió el plano o traza de Nicolás y de Agüero, el reparto solariego. Cada cuarto de manzana llevó el nombre de su dueño y en las fojas de Cabillo se asentó en Libro Primero. Llegado el siglo dieciocho estos planos se perdieron

y ha sido labor titánica reestructurar los hechos.

VII

Los fundadores de Lima consta que dieciséis fueron. He aquí la relación de los varones aquellos:

A don Francisco Pizarro ubico en lugar primero, tras el viejo capitán los otros quince así cuento: Don Rodrigo de Mazuelas, Francisco Godoy, Juan Tello, Pedro Navarro, Ruy Díaz con García de Salcedo. Don Alonso de Riquelme —del Cabillo Tesorero—, los Nicolás de Ríbera —uno "El Mozo" y otro "El Viejo". Don Domingo de la Presa, Capitán Diego de Agüero, Hernán Ponce, Juan Fernández, y Picado, encomendero. Completa la relación el cura decimo—sexto en la curia Antonio Trínoco, en Los Reyes primer clérigo.

VIII

Mil quinientos treintaicinco, tras el 18 de enero a la Ciudad de los Reyes otros hispanos vinieron; de Jauja: Juan de Salinas, don Gregorio de Sotelo, Francisco de Talavera, Pedro Alconchil, Jorge Griego. Alonso de Badajoz con don Juan de Mogrojejo, don Jerónimo de Alíaga y Sebastián Torres, fueron...

De otros lugares llegaron al paraíso limeño: Martín Pizarro, Boscán, Juan López, Francisco Ampuero, Alonso de Palomino, don Gregorio de Salcedo, Juan Díaz, Francisco Cárdenas —este último barbero—, Pedro Martín de Sicilia, Hernández de Montenegro, Barrios, Cristóbal de Burgós, Francisco Neri —tendero— cuyos nombres no poseo y que tienen a la fecha cuatro centurias de muertos.

Llegado el mes de diciembre —desde el 18 de enero— surmaron hasta setenta estmos vecinos primeros. Desde la Plaza Mayor sus moradas construyendo, fueron poblando esta Lima do he nacido y tanto quiero...